

CUARESMA CON SANTA TERESA DE JESÚS

Lote diog bagta

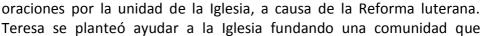
6

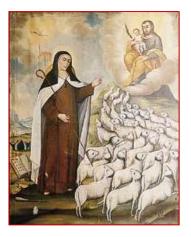
FUNDADORA Y MAESTRA DE ESPÍRITU

1.- La fundación de San José de Ávila

En el monasterio de la Encarnación la vida conventual era muy relajada, con unas 200 monjas con gran libertad para salir y recibir visitas. Aunque Teresa había profesado sin una clara conciencia vocacional, las lecturas piadosas, el buen ejemplo de algunas hermanas y su carácter generoso, le ayudaron a tomar muy en serio su condición.

En setiembre de 1560 el rey Felipe II envió una carta a todos los monasterios pidiendo





viviera los consejos evangélicos con perfección. El Señor "me mandó mucho que lo procurase, haciéndome grandes promesas de que no se dejaría de hacer el monasterio". Así inició la fundación de un convento muy recogido, en total pobreza y con pocas monjas dedicadas totalmente a la oración. Tras dos años de luchas continuas en agosto de 1562 se inaugura el convento de San José "un rinconcito de Dios, paraíso de su deleite". Su devoción al santo será esencial en su labor como fundadora. "Y

tomé por abogado y señor al glorioso san José y me encomendé mucho a él."

2.- Nuevas fundaciones

Teresa gozaba de la paz en su 'conventico' de San José. "Era mucha la devoción que el pueblo comenzó a traer con esta casa". Pero crecían en ella las ansias de hacer algo por los demás, y "suplicaba a Dios que se ofreciese medio para que yo pudiera hacer algo para



ganar algún alma para su servicio. Escucha entonces en oración: "Espera un poco hija, y verás grandes cosas". Poco después le llegan instrucciones y autorización para fundar más conventos.

Con la ayuda del Señor, mucha imaginación y tenacidad, perseveró sorteando todos los obstáculos para realizar su obra. Fundó 17 conventos por tierras de Castilla, La Mancha y Andalucía, además del primer Carmelo masculino fundado con San Juan de la Cruz en Duruelo.

3.- El Libro de las Fundaciones

Las Fundaciones o Libro de las Fundaciones recoge el relato de la labor de Teresa como fundadora después del convento de San José, cuya fundación explica en Vida. Nace de la obediencia a la voz interior que le sugería "que escribiese la fundación de estas casas", "me dijo El Señor: Hija, la obediencia da fuerzas." Lo escribe en los últimos 20 años de su vida.



'Fundar un Carmelo' requería actos materiales y espirituales: obtener permisos, adquirir un inmueble con un terreno anexo, celebrar la primera Misa e instalar el Sagrario, reunir en clausura un pequeño grupo de religiosas profesas o novicias y poner en marcha un estilo de vida comunitaria. Teresa agradece continuamente las ayudas pero silencia los nombres de quienes pusieron dificultades. Y nunca pierde el ánimo. "¡Oh Señor mío, qué cierto es a quien os hace algún servicio pagar luego con un gran trabajo!

4.- Un nuevo estilo de vida

Las comunidades son de 13 y, más adelante, de hasta 21 religiosas. Pocas, pero firmemente vocacionadas: "nunca dejen de recibir a las que vinieren a querer ser monjas por no tener bienes de fortuna, si los tienen de virtudes." A la tradición carmelitana -el modelo de vida orante y servicial de la Virgen María y el profeta Elías- incorporan la consagración total a Cristo. Viven en un 'doble espíritu' contemplativo y apostólico conjugando armoniosamente las dos realidades.



'Dª Teresa de Cepeda y Ahumada' se llamará 'Teresa de Jesús' como signo de la nueva vida que inicia. Lo mismo hacen sus compañeras, como hijas del mismo Padre y esposas del Señor Jesús. El verdadero fundamento de su consagración está en las virtudes que favorecen la convivencia: autenticidad, afabilidad, educación, agradecimiento, laboriosidad, higiene... "apretando más en las virtudes que en el rigor, que este es nuestro estilo". "Lo que más os mueva a amar, eso haced."

Este estilo de vida conlleva un clima de amor, fraternidad, diálogo, compasión y cercanía para propiciar la obediencia: "La priora procure ser amada para ser obedecida". Así fundamenta Teresa su autoridad. "Aquí todas se han de amar, todas se han de querer, todas se han de ayudar". Viven del trabajo de sus manos y todas se turnan en los servicios de la casa: "La tabla de barrer, que empiece por la priora."

La comunión frecuente, la "recreación" con las hermanas, la buena formación cultural, la sencillez, y la alegría muestran que sus vidas están totalmente centradas en Cristo, que las convierte en la luz, sal y levadura que el mundo necesita.

5.- Maestra de espíritu

Más que cronista de su obra, en *Las Fundaciones* Teresa explica su papel como Maestra de espíritu de las nuevas comunidades. Tenía muy clara el elevado ideal de vida al que aspiraba en los Carmelos fundados —

sus 'palomarcicos'- y la necesidad de emplearse a fondo en la tarea educativa para alcanzarlo. Lo esencial lo llevó a cabo en medio de la convivencia personal, a través de su influjo en cada una de las almas de sus hijas espirituales.

Su objetivo como formadora era el estilo de vida centrada en la oración y el trabajo. Ello debía hacerse en silencio porque "en el mucho hablar no faltará pecado". Teresa educó sus comunidades en la **humildad** radical y la **obediencia** incondicional. "Humildad es andar en verdad".



Solo en quien a sí mismo se tiene por nada hay espacio para Dios. Si ha renunciado totalmente a su voluntad y ha conseguido desprenderse de sí mismo, no le resultará difícil desprenderse de todas las demás creaturas.

El amor a Dios es la raíz y la corona de todo. La entrega sin reservas a Él, es la fuente de la paz interior y de la felicidad; estable serenidad, silenciosa alegría y floreciente amor hacia las almas. "Parezcámonos en algo a la gran humildad de la Virgen Santísima, cuyo hábito traemos." ¿Pensáis hermanas, que es poco bien procurar este bien de darnos todas al Todo?

PENSAMIENTOS ESPIRITUALES

- ✓ "Mostrémonos a contradecir en todo nuestra voluntad; que si traéis cuidado [...] poco a poco os hallaréis en la cumbre." (C 12,13)
- ✓ "Sabed sufrir un poquito por amor de Dios, isin que lo sepan todos! (C 11,3)
- ✓ "Andar alegres, sirviendo en lo que les mandan." (C 18,5)
- ✓ "El Señor solo nos pide dos cosas en las que tenemos que trabajar: amor a Dios y al prójimo. Si las cumplimos con perfección, hacemos su voluntad y estaremos unidas con Él" (5M 3,7).
- ✓ Esta fuerza tiene el amor si es perfecto, que olvidamos nuestro contento por contentar a quien amamos. (F. 5-10.)